

La Oración de la Noche

¡Señor,
yo siento que ha llegado la hora
de que en mi vida prendas una aurora
y me des el incendio de un amor!

Las alas de mi alma, entumecidas,
han olvidado el vuelo.
¡Padre, dame la gracia de un anhelo,
porque estoy en la edad de los suicidas!

Quiero que haya un florecimiento
de rosas en mi huerto:
el camino que sigo es muy incierto,
navego en un océano de mutismo,
¡si me diste los fuegos del desierto,
dame el agua de luz de un espejismo!

Sobre el escudo
rudo
de mi linaje austero,
he borrado mis símbolos altivos:
la clara indiferencia de un lucero,
un indio triste —sideral flechero—
y la sabia piedad de los olivos.

Rosas —¡todas perfume!—
sensitivas
se disolvieron;
los pájaros de divos diapasones

enmudecieron,
y las melenas regias de mis leones
de actitudes heroicas y agresivas,
se amortajaron con pendones
rotos y se esfumaron fugitivas.

Hoy no cuento
en mi sendero
solo, huérfano de canción
y de flor,
con cosa alguna que no sea yo mismo:
¡ni con una montaña para mi pensamiento
ni con un abismo
capaz de aprisionar mi corazón!

¡Señor,
yo siento que ha llegado la hora
de que en mi vida prendas una aurora
y me des el incendio de un amor!...

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 175
Guardado el: 09/05/2011 15:47:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,188 minutos
Impreso el: 09/05/2011 15:47:00
Última impresión completa
Número de páginas: 2
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 2 (aprox.)